

anuario
1988

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1988

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIÁN DE OCAMPO»**

**anuario
1988**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIÁN DE OCAMPO»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA

ISSN: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25. ZAMORA

ÍNDICE

ARTÍCULOS

AGRONOMÍA	13
M. ^a Pilar Cabezudo Cabezudo: <i>Asimilación de ¹⁴C y acumulación de fotosintatos en el grano de tres variedades de trigo</i>	15
ARQUEOLOGÍA	51
Hortensia Larren Izquierdo: <i>Arqueología</i>	53
<i>Documentación arqueológica en Villamor de Cadozos, Toro y Zamora</i>	57
<i>Restos arqueológicos en la Plaza del Motín de la Trucha (Zamora)</i>	62
Consuelo Escribano Velasco: <i>El Castro de «El Castillo», Manzanal de Abajo. Planteamiento y resultados de la campaña de 1988</i>	71
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>«La Sinoga» y «Los Cuestos de la Estación». Benavente (Zamora)</i>	79
M. ^a Cristina Lión Bustillo: <i>Excavaciones en el alfar de cerámica de paredes finas en Melgar de Tera</i>	99
Julián Santos Villaseñor: <i>Resumen de la segunda campaña de excavación en el yacimiento de la 1.^a Edad del Hierro de «La Aldehuela». Zamora</i>	101
Luis Carlos San Miguel Mate, Ana Isabel Viñe Escartín y Hortensia Larren Izquierdo: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de «San Andrés», Olmo de la Guareña (Zamora)</i>	111
Alfonso Domínguez Bolaños: <i>Intervención de urgencia en el Convento de San Francisco (Benavente)</i>	125
Ángel Palomino Lázaro: <i>Resultados de la excavación arqueológica en «La Casa de los Moros». Arrabalde (Zamora)</i>	139
ARTE	151
José Ángel Rivera de las Heras: <i>La Ermita de Nuestra Señoras de Fernandiel de Muga de Sayago (Zamora)</i>	153
Gregorio J. Tejedor Micó: <i>Arquitectura Mudéjar Zamorana</i>	181
CLIMATOLOGÍA	269
M. ^a Angeles Morán: <i>El clima de la provincia de Zamora</i>	271
ENSAYO	293
Francisco Iglesias Carreño: <i>Artículos-86</i>	295
HISTORIA	345
Carlos Domínguez Herrero: <i>«Acontecimientos; Cortes en Zamora, 1274, 1301»</i>	347
Enrique Fernández Prieto: <i>Las antiguas cortes que se celebraron en poblaciones zamoranas entre los años 1202 a 1505</i>	363
Ángel Sesma Sutil: <i>Aproximación a la biografía de un zamorano: Ángel Álvarez Hernández (1790-1862)</i>	379

José Luis Rodríguez Carcedo: <i>La dialéctica de la Historia en la crónica de Motolinia</i>	403
Luis Fernando Delgado Rodríguez e Hilarión Pascual Gete: <i>Noticias sobre la ciudad de Toro (1756-1870), recogidas por la familia Sánchez-Arcilla</i>	459
ESTUDIOS LITERARIOS	489
Luis Miguel García Jambrina: <i>La poesía viva: El elemento oral y popular en la obra poética de Claudio Rodríguez</i>	491
ZOOLOGÍA	501
José Ignacio Regueras Grande: <i>Poblaciones de ansares comunes, grullas y avutardas, en la reserva nacional de caza de las lagunas de Villafáfila (1976-1988)</i>	503
 TEXTOS Y DOCUMENTOS	
José Luis Barrio Moga: <i>«La librería y otros bienes de la dama zamorana doña Guiomar Herrera de Guzmán, condesa de Mora e hija de los condes de Alba de Aliste (1669)</i>	513
Luis Vasallo Toranzo y Ana Isabel Fernández Salmador: <i>Una fiesta barroca en la Zamora del siglo XVII</i>	525
 ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS, 1988	
MEMORIA DE ACTIVIDADES	537
ESPAÑA SIGLO XX	547
Manuel Tuñón de Lara: <i>La Sociedad Española de 1939 a 1975</i>	549
Manuel Aragón Reyes: <i>El sistema político del franquismo</i>	559
Ramón Tamames: <i>Aspectos económicos del franquismo</i>	573
Amando de Miguel: <i>Sociología de la sociología del franquismo</i>	585
Manuel Espadas Burgos: <i>La política exterior en el franquismo</i>	595
CORTES DE LEÓN	607
Carlos Estepa y Julio Valdeón: <i>Conmemoración de las Cortes de León 1188. La presencia de Zamora</i>	609
PRESENTACIÓN DEL LIBRO GALLEGO MARQUINA	623
Antonio Pedrero, Alberto Hernández, Miguel Angel Mateos Rodríguez y Tomás Crespo: <i>Presentación del libro «Gallego Marquina, pintor»</i>	625
ÍNDICES	631
SOCIOS DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO	641

ACTIVIDADES Y CONFERENCIAS

ASPECTOS ECONÓMICOS DEL FRANQUISMO

CONFERENCIA

D. RAMON TAMAMES

El modelo político de la España al final de la Guerra Civil es un modelo autoritario, de tipo fascista. El fascismo, como se ha definido algunas veces, es sencillamente la supresión de las libertades para evitar el ascenso de las clases populares al poder y evitar la modificación de estructuras de dominio anteriores. Esto es lo que pasó con la Guerra Civil, que se podrá interpretar de muchas maneras pero una de estas interpretaciones que tiene una dosis de veracidad indudable es que el pacto del Frente Popular planteaba transformaciones importantes en la estructura social y económica del país: control de créditos, reforma agraria, progresividad fiscal mucho más fuerte...; esto amenazaba las estructuras de dominio anteriores y, por tanto, la Guerra crea el régimen autoritario para mantener esa estructura económica, incluso con grandes retrocesos en lo que se consideraban logros que podían haber permanecido. A Napoleón no se le ocurrió nunca, después de la reacción thermidoriana suprimir lo que había sido la repartición de tierras a partir de la Convención; la reforma agraria ya estaba hecha, Napoleón no la tocó; el divorcio que había establecido la Convención no fue modificado; los sistemas de la Revolución introdujo en la reacción thermidoriana no fueron suprimidos... En España hubo un retroceso, una contrarreforma agraria, una vuelta atrás en los sistemas educativos —Recuérdese que España introduce en los años treinta la coeducación de sexos en la enseñanza—, se vuelve a la separación de sexos; se plantea, en definitiva, un sistema de depuración de todo aquello que vaya en contra del sistema.

Desde el punto de vista económico la etapa de la autarquía hoy se plantea, afortunadamente, como una parte de nuestro proceso histórico. Ya no se plantea como alternativa política retro, eso no se le ocurre ya ni a los franquistas nostálgicos que pueden tener otros planteamientos pero no una vuelta a lo que fue un sistema autoritario en donde la autocracia política se correspondía con la autarquía económica.

Creo que sería bueno que se supiera que Franco fue un dictador, evidentemente, pero que también había una estructura de dominio en la que se encontraban la gran banca y los terratenientes además de los poderes establecidos como era la iglesia tridentina, que pensaba todavía que la iglesia española tenía que ser martillo de herejes y entre las herejías estaban todos los pensamientos políticos desde el liberalismo hasta el comunismo. Logicamente esa estructura de autocracia, donde el símbolo es el dictador, se corresponde con una estructura económica, en un contexto internacional difícil que es el de la segunda guerra mundial. En la segunda guerra mundial el modelo económico que se corresponde con el autoritarismo y la autocracia es la autarquía.

Autarquía, como su propio nombre indica, significa autosuficiencia, es decir, tener la capacidad para autoabastecerse de todo, no depender del exterior. Es un contexto de dificultades económicas, de intercambios colapsados por la Segunda Guerra, se puede decir que la autarquía surge como un proyecto que se olvida de los

costes tratando de producir en España todo lo que se pueda para atender las necesidades nacionales que no pueden ser surtidas con los intercambios del exterior. La autarquía en términos económicos va a suponer una serie de rasgos. Primero, el intento de autoabastecimiento. Como no hay suministros del exterior el racionamiento, y el racionamiento se constituye en una constante de la vida española desde 1936 en el bando republicano, y en el nacional unos meses más tarde, llegando hasta 1951. Mucha gente cuando estudia el franquismo se refiere sólo a la etapa de crecimiento, miseria y hambre. Solamente en 1953 según las informaciones estadísticas usuales del Consejo de Economía Nacional se recupera el nivel de economía per cápita de 1935; hay dieciocho años de estancamiento en los cuales España queda por debajo de los niveles de guerra.

El mercado negro fue bautizado con el nombre de estraperlo, que es una especie de bingo que se inventaron los señores Straus y Perlof montándolo en un casino del norte desembocando en un fraude. La palabra que se refiere al fraude se trasladó al mercado negro; los estraperlistas son un poco los nuevos ricos de esa situación. El contrabando no fue sólo de alimentos sino de materias primas —el hierro se compraba Madrid en el bar Palace y el estraperlo del hierro estaba montado en el bar del Palace donde la gente iba a comprar los camiones del hierro que se desviaban de las cuotas del racionamiento oficial—.

Entonces, situación de estancamiento en la producción que no era capaz de producir con las materias primas de España nuevas situaciones de abastecimiento. Es la época que los alemanes llaman de los sucedáneos; el papel que antes se fabricaba con asta procedente de Escandinavia se tiene que producir con toda clase de desechos, métodos autárquicos que se traen de Italia, incluso de Japón como son paja de cereales, arroz... La repoblación forestal es también una medida tomada en los años de la Guerra por un gran ingeniero forestal que, independientemente de su ideología, le debemos honrar y que es Ceballos. Fue un gran sabio que puso en marcha un plan de repoblación forestal en la que se habla de especies autóctonas y cubierta vegetal; luego la autorquía transforma el plan Ceballos y en vez de ir a las especies autóctonas se va a especies de turno corto, de alta productividad como son el *eucalipto*, el *Pinus insignis*... Por tanto se cambia el paisaje vegetal cambiando, por ejemplo, el paisaje de *hayedos* y *robleales* del País Vasco por un paisaje de *Pinus insignis*, *Pinus monterrey* dedicado casi en monocultivo de todas las montañas para la producción de papel; esto es otra consecuencia de la autarquía, como la roturación de dehesas y encinares para la producción de trigo, a base de una agricultura muy primitiva que no tiene ni siquiera ganado de labor porque en gran parte ha desaparecido en la guerra, que no tiene maquinaria porque no se puede importar y, sobre todo, que no tiene fertilizantes. Muchas veces se atribuyó el escaso rendimiento de la tierra a la sequía, que si bien es cierto que hubo algunos años de pertinaz sequía en mayor medida se debía a la falta de fertilizantes. Las composiciones ferroviarias que atravesaban España durante la República con nitrato de Chile desaparecen en la postguerra con la consiguiente caída de la productividad. La primera fábrica de nitrogenados que se monta en España es un fábrica que se monta en Valladolid, NICAS (Nitratos de Castilla) para aprovechar la electricidad que produce Ricobayo

que no tiene ningún aprovechamiento industrial —esto es porque aún no existe un programa eléctrico interconectado y por lo tanto no se crean fábricas alrededor de estas presas hidroeléctricas—.

Esto que aparentemente son anécdotas refleja lo que es la autarquía.

Los intentos de producir en España caucho fueron otra faceta de esta parte de nuestra historia. Se hace una plantación de guayuleen Huelva en un intento de producir caucho nacional, como también se intenta producir yute a partir del kenag. Por tanto la historia de la autarquía es una historia, en su mayoría, de fracasos. Ningún país puede intentar tener y consumir lo que quiere producir.

Otra característica de aquella época es el **intervencionismo**. Algunos piensan que esto es nuevo; algunos falangistas pensaban que podían crear un estado nacional sindicalista, pero los más inteligentes de los que pensaban esto empiezan a apartarse de esta idea en el año 41 como es el caso arquetípico de Dionisio Ridruejo que cuando vuelve de la División Azul y ve el panorama de negocios sucios, de corrupción, de intervencionismo que sirven para enriquecer a unos pocos y mantener en la pobreza a la inmensa mayoría se retrae pensando que eso no es lo que ellos querían y se marcha.

El intervencionismo está muy relacionado con los intereses de un capitalismo mediocre y atrasado y se puede decir que la muestra más clara de ello es que incluso cuando la Guerra o mejor dicho el levantamiento es aun incierto, en agosto del 36, ocurre un hecho muy en la penumbra de la historia económica española que es el status quo bancario, es decir, en Burgos Franco por medio de una disposición de la Junta Técnica del Estado establece que no se podrá crear ningún banco más sin autorización, lo que significa que los doscientos bancos que hay en España se van a unir, de tal modo que en 1962 cuando se deroga oficialmente hay un centenar agrupados en torno a los siete grandes, los cuales abarcan el 90% del mercado. Esto significa que Franco paga a la banca el servicio que la banca presta al levantamiento, como le pagará a Juan March con la expropiación de la Barcelona Rección, es decir el sistema hidroeléctrico del Pirineo que era una empresa canadiense, como pagó la financiación que hizo Juan March del «cheque de la gasolina» en los primeros momentos. Por tanto, el intervencionismo es del que favorece a los grandes grupos, y las pocas empresas que se van creando en la autarquía se crean por los grupos bancarios.

La intervención directa del INI es el tercer elemento.

El intervencionismo del INI que aparece como un planteamiento estratificante del movimiento nacional sindicalista, promueve una propaganda que será auxiliar de los grandes grupos económicos.

Ensidesa queda siempre relegada a lo que se dicte en Altos Hornos de Vizcaya y las grandes inversiones de Ensidesa son para abastecer de materia prima, en gran medida luego elaborada en otros centros. Endesa fue una empresa de energía eléctrica de origen térmico que se produce a un alto coste que financia el estado a través, naturalmente, de los contribuyentes y que se vende a las compañías privadas a un precio muy sabroso que les permite obtener un margen muy importante en la distribución; Endesa no tiene redes propias de distribución, vende la energía que producen a las grandes compañías eléctricas, que están ya asociadas, en lo que va a

ser una característica propia de la época, es decir, los grupos organizados que al margen de la llamada «ley de unidad sindical», que se aplica inexorablemente a los trabajadores, no se aplicará a los empresarios por la necesidad de la existencia de sindicatos patronales, por tanto estos sí se permitirán. Se agruparán Unidad Eléctrica S.A. (UNESA), la Central de Ventas del Sector Siderúrgico, la Asociación Nacional de Fabricantes de Cemento, la Asociación Nacional de Fabricantes de azúcar...; estas serán las agrupaciones que defienden los intereses patronales, que se ponen de acuerdo en los precios y que introducen un régimen, prácticamente, de monopolios que empieza a ser criticado a partir de los años 60 por Juan Muñoz y un servidor, entre otros.

Se puede decir que este intervencionismo es el típico de un capitalismo monopolista estado, lo que significa que los grandes monopolios se apropian del estado y utilizan al estado para ganar más; utilizan los precios, los créditos, es sistema proteccionista de cara al exterior, el mercado cautivo interior lo garantizan a través de ese adueñamiento del estado por los grandes monopolios. El estado y los grupos de los grandes monopolios están prácticamente imbricados formando un conglomerado, muy bien estudiado por Anthony Simpson que en su estudio «Anatomía de la Gran Bretaña» se dedicó a ver esas conexiones.

El cuarto punto es el **control y la explotación de las clases trabajadoras.**

La Constitución de 1931 que nunca derogó Franco, aunque derogase los estatutos de Castilla y no reconociese nunca los estatutos del País Vasco, dejó de existir. Esa constitución fue derogada indirectamente con la abolición de los sindicatos, el establecimiento del servicio militar, afiliación al sindicato vertical y sobre todo la máquina de la explotación es el encuadramiento, una disciplina casi paramilitar en sus primeros años de existencia en los sindicatos y además un sistema de explotación que son los precios y el mercado negro; precios en alza con la inflación y salarios controlados a través de las tablas de las reglamentaciones salariales para prácticamente todos los niveles de todos los oficios, las reglamentaciones laborales que establecen salarios bajos y los precios altos producen el drenaje de la plusvalía, en definitiva tema de explotación de acumulación capitalista en un nivel muy mediocre y de bajo consumo; por eso aunque el nivel de explotación en proporción fuera muy elevado los niveles globales del sistema económico eran tan bajos que el capitalismo está en fase de estancamiento y no acaba de despegar. Por otra parte el que practique la huelga será considerado autor de un delito de sedición militar y las huelgas quedan muchos años en la inexistencia porque se sale de una guerra en la que los obreros han sido prácticamente aniquilados, otros encarcelados —hasta 800.000 encarcelados por año; hasta 14.000 personas en el año 51. Fuente INE. Ramón Tamames—

Ese sistema de explotación es el sistema de enriquecimiento de una minoría, unos terratenientes, los industriales que se alían en torno a Franco, sobre todo los catalanes y vascos que con sus reticencias y conversaciones «sotovoce» funciona para unos pocos en medio de un país sumido en la pobreza y la miseria y que solamente es animada por el NODO. En mi primer viaje por la España del franquismo en el año 53 la visión de todo aquello que se contemplaba como conquistas del régimen aparecía envuelto en la miseria; Andalucía parecía salida de la Guerra, la gente harapienta, mísera..., Y esto en el año 53 cuando ya estaba empezando una

recuperación por la llamada «ayuda americana» etcétera.

La segunda fase podríamos decir que es la **erosión de la autarquía**.

La autarquía permanece como un dogma de fe entre 1939-51. Suances al frente del INI desempeña el papel histórico de desarrollar la infraestructura que la burguesía no quiere hacer.

La erosión de la autarquía se produce por una indudable depresión en el consumo, de insoportable racionamiento. En Bilbao se produce en 1947 una huelga de carácter general. En Barcelona en 1951 se producen también huelgas a las que no se le ha dado la importancia que tienen, la huelga que se produce con la subida de los precios el tranvía que mantiene Barcelona casi separada del territorio casi una semana. Barcelona en 1951 es el aldabonazo que presiona a Franco para producir el cambio de Gobierno que cambie el sistema de racionamiento. En esta fecha de 1951 ya en Francia se camina hacia la recuperación gracias a ese Plan Marshal, y en toda Europa se ve al resurgimiento, la recuperación que no se hace sobre la base de un mundo feliz sino sobre la base de un plan Marshal sobre todo a partir de 1950. El plan Marshal se convierte en el aparato productor de la Europa se ve el resurgimiento, la recuperación que no se hace sobre la base de un mundo feliz sino sobre la base de un Plan Marshal sobre todo a partir de 1950. El Plan Marshal se convierte en el aparato productor de la Europa occidental como consecuencia de la Guerra de Korea. Ya en 1951 la guerra fría se ha convertido en caliente en Korea lo cual redundo en la apertura hacia el régimen de Franco por su talante anticomunista. Entonces es a partir de 1951 cuando se empiezan a dar los primeros créditos privados, se empiezan a importar materias primas, se empiezan a reponer stocks, se empiezan a liberalizar las importaciones —el caucho es lo primero que se liberaliza— y se empiezan a ver los primeros tractores modernos. También se produce un cambio en los ciclos climáticos de manera que supone la mayor cosecha de los últimos años con lo que luego en 1953, cuando vuelve la sequía, los excedentes producidos en el 51 permiten importar cereales norteamericanos.

En el año 1951 el litro de aceite de oliva en el mercado negro valía 60 Ptas. En julio del mismo año se suprime el racionamiento y el litro vale 8 Ptas.

Entonces empiezan unos mecanismo de lenta erosión de la autarquía. En los años cincuenta las importaciones rondaban los 500 millones de dólares y las exportaciones no llegaban a 300, es decir era un país al margen de los intercambios comerciales. Se puede decir, por tanto, que los años 51-55 son años de desgaste de la autarquía, de una cierta recuperación en el año 53 —simbólicamente se alcanza el nivel de renta del 35— y se puede decir que esos años son de disminución de la inflación y de una cierta recuperación industrial que ya tiene posibilidades de abastecimiento de materias primas, de energía. Se empieza a acabar con las restricciones eléctricas que hasta entonces se facilitaban dos horas de luz en los domicilios y ocho en las industrias, lo cual resulta paradójico pues sí que se construían presas pero luego las centrales hidroeléctricas llegaban mucho más tarde, aparte de la separación del sistema eléctrico que era grandísimo, existiendo el sistema de los Pirineos, Galicia, Sistema Central, el Sur..., hasta que en 1944 y poco a poco se crea la idea de la red eléctrica. En 1953 se crea el Plan Eléctrico Nacional para diez años que se cumple a base de unas tiradas portentosas y unas ayudas oficiales tremendas; el Plan se cumplió porque de no haber sido así el país se hubiese parado.

Se puede decir que todo esto, en estos años, supone la plenitud de Franco, y sobre todo la fecha de 1953. En 1953 se firman los pactos con el Vaticano, Estados Unidos —esto supone el reconocimiento de los dos imperios: el del Vaticano y el norteamericano— y Franco empieza a tener acogida en la comunidad internacional. En el 55 se producirá la entrada en la ONU. Son años en los que el franquismo que todavía no ha perdido sus valores iniciales, con la recuperación económica parece que puede tener soluciones para mucha gente.

Como sabemos en 1973 Amando de Miguel realiza uno de los capítulos más importantes del Informe Foessa estudiando las razones de la estabilidad del franquismo. Esta estabilidad había sido la eliminación total de los enemigos del franquismo en los años siguientes al final de la Guerra, que se mantendrá para los verdaderos enemigos hasta 1975 con los últimos fusilamientos. Para los que están en zonas más tibias las cosas van cambiando, la seguridad social que se introduce en el año 43, la ausencia del libre despido que se mantiene a lo largo de todo el franquismo, la creación de la Magistratura de Trabajo, los sistemas de otro tipo..., la estabilidad política... Todos estos temas contribuyen a la estabilidad, a lo que se un cierto apoyo popular.

Esa lenta erosión produce la crisis y las crisis se producen porque «lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer». Efectivamente, la autarquía no acaba de morir y la liberalización no acaba de llegar; lo que llegaba de la ayuda americana se ha gastado, los elementos principales de capacidad ociosas, mejoras con la introducción de maquinaria nueva, se han agotado y esto lleva a que la gente quiera algo más de consumo, en definitiva a que en 1950 esto empiece a cambiar. 1955 supone un punto de inflexión en la historia de España. Quizá los que contribuimos al movimiento estudiantil del 56 hayamos magnificado el hecho, pero hoy en todos los libros de historia se reconoce este punto de inflexión. En 1956 esa situación de hecho se transforma en una revuelta estudiantil que introduce por primera vez la suspensión del Fuero de los Españoles y España por tanto tiene que jugar a ser democrata; España ya ha entrado en las Naciones Unidas y aunque los derechos humanos no son directamente aplicados en España nosotros abogamos ya por el espíritu de reconciliación con la España del pasado, lo cual quedó plasmado en un documento firmado en 1956. Ese movimiento tiene la virtud de contagiarse en un fenómeno sociológico, hay revueltas en las fábricas y por primera vez los patronos empiezan a pactar directamente con los obreros. Se organizan los trabajadores dirigidos en general por viejos militantes de la CNT, UGT, y todo supone el principio de la negociación colectiva que se reconoce con una orden ministerial donde se dice que los patronos podrán dar condiciones de trabajo mejorando las reglamentaciones laborales. Por tanto se admite que se mejore sobre la base de la negociación. En el año 58 cuando España quiere entrar en la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra le dicen al representante español que traduzcan al papel esa ley, que dará lugar a la Ley de Convenios Sindicales Colectivos que junto con los sistemas de jurados de empresas convierten en el primer mecanismo para una lucha sindical con ciertas áreas para hacer sindicalismo. Es el momento en que también se suprimen los delitos de sedición de huelga aunque permanezcan castigados graves como pueda ser el despido por huelga pero ya se ve una apertura.

Esto es debido a que España se encuentra en la ONU, OIT y por que el régimen quiere desembarazarse de esa parafernalia fascista que no le conviene en sus relaciones con los Estados Unidos, ni con el Vaticano, ni siquiera con otros organismo o instituciones. El Concilio Vaticano II empieza a plantear también una crisis en los supuestos básicos de la legitimación del régimen de Franco que es la legitimación que le da la iglesia tridentina del Cardenal Segura.

Todo ese proceso origina la crisis, la crisis más importante del régimen desde el punto de vista del método. El contubernio de Munich tuvo más resonancia de lo que pareció entonces, ahora parece que se está desorbitando un poco como nosotros pudimos desorbitar lo del 56. En los sesenta los movimientos de ETA producen también momentos de crispación en el régimen. Pese a todo creo que la crisis más importante es la del 56. Los sucesos de Enero y Febrero, todas sus secuelas de movimientos y huelgas obreras que se extienden a partir de Navarra a todo el país no se detienen, evidentemente, con una subida general de salarios como la que pone en marcha Gijón que a su vez provoca un aumento de la inflación y provoca un agotamiento general de las divisas y un aumento del mercado negro del dolar..., por lo que en el verano del 56 Franco está viviendo desde los Reales Alcázares de Sevilla los dos platillos de la balanza, es decir, ¿se mantiene en los principios del nacional sindicalismo como le proponen Javier Conde, director del centro de Estudios Políticos, Arrese y otros falangistas o hay que preconizar la vía que le propone Carrero Blanco con su secretario general técnico López Rodó de abrir el país a la influencias exteriores, liberalizar la economía y poner en marcha lo que luego se va a llamar el Plan de Estabilización?. Como sabemos se opta por la segunda vía que supone el abandono de lo que han sido gobiernos muy influidos por la falange, introduciendo gobiernos que se inclinan por esos derroteros. El primer gobierno de estas características está inaugurado por Ullastres, Navarro Rubio y otros en 1957 que plantean la operación liberalizadora de la economía. La operación liberalizadora tiene un mecanismo muy sencillo que consiste en abandonar un sistema económico cerrado y abrir un país con un sistema que se va abriendo paulatinamente, que acepta unas homologaciones internacionales en la peseta.

Se hace un pool de ayudas económicas al régimen de Franco y en 1959 entra el Plan de Estabilización. El cerebro de esta operación no fue único, está en gran medida influida por hombres del Opus Dei, entre ellos Carrero y López Rodó, pero en gran medida influido por lo que Franco ha creado, las facultades de economías, entre los que destacan los Fuentes Quintana, los Varela; algunas entradas también de la emigración como Juan Sardá que fue el primer Director de estudios del Banco de España, o Prado Serrate que vuelve de Chile y que en el banco central produce el primer informe económico global de la economía española en 1955, incluso antes de la llegada de las primeras misiones del fondo monetario Internacional y de la OIC.

Se puede decir que el Plan de Estabilización es el dinamizador de la era de Franco. La era de Franco que hoy se entiende como una época de prosperidad arranca del Plan de Estabilización. La libertad de importaciones, el tipo establecido del cambio...permite una recuperación rápida de la economía española. Un ejemplo clarificador de esta modernización es el hecho de que la primera edición de la «Estructura económica de España» de noviembre del 60 se realizaba con una máquina que daba 750 golpes a la hora para una superficie de ocho páginas y tres

años más tarde, en la segunda edición de esa obra, con otra máquina nueva se daban 3.000 golpes a la hora para una superficie de 16 páginas, es decir la productividad había aumentado en un 800% con la particularidad que la primera máquina necesitaba es personas para su mantenimiento y la nueva máquina funcionaba sola. Y esto se puede generalizar a toda la industria española; los niveles de productividad aumentan, las posibilidades de consumo aumentan y lo que habría sido un problema agudo como consecuencia del aumento de productividad y el consiguiente paro será la emigración al exterior, de tal modo que se llegará a decir que el Plan de Estabilización lo pagaron los trabajadores suponiendo un coste social muy elevado. Ciertamente fueron los trabajadores los que pagaron este Plan con su emigración y las remesas de divisas que contribuyen a estabilizar la balanza de pagos, a garantizar el tipo de cambio estable y a permitir que una industria creciente con un mercado protegido suba rápidamente, son los años del crecimiento acelerado y no los años de la planificación del desarrollo. Esto cambió el mapa de España como explica Amando de Miguel; son los años en que se traslada en un decenio (60-70) siete millones de españoles que, sin haber existido explosión demográfica, sustituye el 30% de población urbana por un 60% de población urbana y un 40% de población rural. Son los años del chabolismo, de una generación entera que vive en condiciones miserables en la ciudad pero con trabajo, lo cual se prefiere a vivir en un campo estancado superpoblado con la reforma agraria a la prusiana, es decir, eliminando los trabajadores del campo por medio de la mecanización, empezando por Andalucía; esto va relegando al campo a la situación en la que hoy se encuentra y que el actual gobierno tampoco ha resuelto. En la España de la República había tres millones de braceros sin tierra y en los años setenta, con el mapa demográfico cambiado, apenas quedan 600.000.

Por tanto, todo ese proceso de crecimiento acelerado tiene consecuencias sociales muy importantes: la motorización, la urbanización de la sociedad, los cambios de consumo, la aparición de unos ribetes de consumidores que luego van aumentando..., y se puede decir que todo eso permite un fenómeno interno que es la dinamización de la sociedad española, es decir, ya en el último trozo del franquismo se va prefigurando la España de la transición; las conferencias tienen ya otro tono, se habla más libremente; en la prensa se permiten unos escarceos o brechas de libertad —un periódico que se pasa es explosionado como el Diario de Madrid—... La sociedad, en definitiva, se pone delante del Estado, el corsé político ya no sirve para un país que va evolucionando social y económicamente, en donde los partidos empiezan a figurar de alguna manera —en honor a la verdad hay que decir que el PCE era el único que funcionaba clandestinamente y solamente después empiezan a funcionar otros partidos de forma más ostensible—. Los viejos sindicalistas se encuentran con sindicalistas de nuevo cuño, son los de Comisiones Obreras que inician su marcha en la mina de la Camocha en la frontera de los años sesenta. Ya antes de la muerte de Franco los cambios sociales y políticos han dado muerte al régimen, ya nadie cree en la posibilidad de mantener un régimen de autocracia, de un sistema de caudillaje ni de un rey con plenos poderes como se contemplaba en la Ley de Sucesión. Se puede decir que en 1974 se demuestra que el código genético del franquismo no daba para mutaciones de este corte y que el cambio político debía de hacerse abandonando definitivamente las leyes fundamentales de toda la estructura.

COLOQUIO

Ramón Tamames: Veo que entre nosotros se encuentra un compañero de Carabachel del año 56, Manuel Alonso Novo. Estuvimos una temporada juntos, él llegó un poco después y yo marché un poco antes. Recuerdo las largas conversaciones que tuvimos en la celda sobre la España del futuro. Hoy vemos que la España del futuro es esta, con sus, todavía, miserias y todavía no hemos encontrado la buena senda en la transición.

PREGUNTA.—¿Tiene usted alguna relación de parentesco con el pueblo de Tamame de Sayago?.

¿Donde estaban los campos de concentración?

RESPUESTA.—Mis encestros son Tamame. El primer Tamames es mi padre que por un desliz del registrador puso Tamames.

En cuanto a los campos de concentración puede citar el de El Valle de los Caídos que dura hasta el año cincuenta y mucho. Allí donde está enterrado Franco y muchos otros.

Otros estaban en Marruecos, en los campos del Riz. Marcelino Camacho si está con Josefina es por los campos de concentración, ya que se escapa del Protectorado español de Marruecos y pasa a Argelia, donde conoce a Josefina.

También hubo campos en las minas. En Mansilla, La Rioja, todavía hay un barracón impresionante muy bien construido, donde dormían los presos y que no tiene una ventana.

Había campos de concentración en casi todos los sitios donde hay canteras, presas, obras y, sobre todo, en Marruecos en las zonas de extracción de piedra, madera; en Ketama, en el Riz...

Duran hasta los cincuenta, cuando ya se empieza a normalizar pasando a los penales. Recuerdo que la primera visita a la cárcel la hogo por una invitación de la Universidad a los que habíamos sacado matrícula en Derecho Penal. Vamos a la cárcel de Alcalá como viaje de prácticas y fuimos preguntado ¿por qué está usted aquí?, la respuesta era: «Ayuda a la rebelión».

PREGUNTA.—¿Qué influencia tuvo el estraperlo de la gente corriente en la alimentación de las ciudades?

RESPUESTA.—Recuerdo que en un viaje a Madrid, viniendo de Extremadura, llegando a Leganés o Parla, le pregunté a un familiar nuestro que qué era aquello que tiraban por la ventana; él me respondió: es el estraperlo.

El estraperlo llegaba a todas partes. Existían estraperlistas de las materias primas—el cupo de madera a precio de tasa pasado al mercado negro suponía el enriquecimiento de una persona. Tres vagones de hierro comprado a precio de tasa vendido en el mercado negro servía para vivir toda la vida—, madera...

Las grandes fortunas que se hacían en la época se reflejan un poco en el cine de

Fernando Méndez Leite, concretamente en la «Larga noche del cine español», donde ve lo que por entonces suponía la riqueza y que eran las grandes casonas horterísimas, porque los estraperlistas fueron muy horteras, baste fijarnos en la moda de los «haigas», es decir, lo más grande que haiga.

Pero también el estraperlo lo llevaba el Ejército. Queipo de Llano era el verdadero virrey de Andalucía; tenía controlado Despeñaperros con un puesto fronterizo donde se «ajustaban» las cuentas. También había policía implicada, otros militares y todos los implicados en el sistema de corrupción. Sólomente hubo un momento en que la acción del estraperlo estaba desbordando los límites de lo admisible por el régimen y se dictó una disposición por la cual se fusilaría a todo aquel que fuese acogido con estraperlo, lo que llevó a fusilar a un falangista para poder decir que habían fusilado un falangista, que el mismo Franco citó con lágrimas en alguna ocasión.

PREGUNTA.—¿Cual o en qué consistió el problema de los fosfatos del Sahara? ¿Hubo muchos presidiarios?

RESPUESTA.—El Sahar siempre fue un poco la continuación de los presidios. Presidios es como se llamaban a las Chafarinas, Alhucemas, Ceuta y Melilla.

El Sahara y sus fosfatos es un tema de interés relativamente reciente. Cuando hice mi libro de «Estructura económica» pensé hacer un capítulo sobre el Sahara y no lo hice porque a pesar de que se considerara como territorio de la soberanía española yo creí que eso no era España. La única referencia que hice fue una cita geográfica a la que añado que como no la considero territorio estrictamente español no la estudio. En la parte de industria química sí busqué alguna referencia sobre los fosfatos, sobre lo cual había casi escrito. En el año sesenta se sabía que había fosfato pero de una ley mucho más baja que la de los de Marruecos, lo cual los convertía en inexplotables. Es en el año 1961-62 cuando se descubren los yacimientos de Fos-Bruca. Hice una visita en el año 63 a las Canarias, cuando era de rigor pasar un día en el Sahara, y en un avión estuvimos viendo la zona de Bruca y ya no había presidiarios. Creo que los presidiarios debieron trabajar en el puerto de Villacisneros y en algunas instalaciones militares en los años 40; lo que había era trabajadores mauritanos y esclavos. Lo que se hacía era que un mauritano se presentaba con ocho-diez mauritanos, casi atados..., y se los alquilaba al INI, que pagaba al negrero el jornal de los trabajadores.

Los fosfatos se ha dicho que eran la razón para que el lovi marroquí junto con el lovi de Explosivos Riotinto etc., llegaran a un acuerdo para la entrega del Sahara. Creo que una interpretación pseudo-marxista de decir que los intereses económicos determinan todo sería totalmente inexacto. Creo que el Sahara se entregó para facilitar el tránsito de Franco a Juan Carlos y no complicar el tránsito con una guerra colonial.

Historicamente se puede juzgar de muchas maneras pero lo que no se puede negar es que se traicionó los compromisos adquiridos en la ONU y que entregó miserablemente a los saharauis. Eso no lo podremos quitar de nuestro mapa de vergüenzas.

PREGUNTA.—¿Cual fue la situación económica social del sector docente? ¿Qué opina del referendun al que se ha sometido ahora?

RESPUESTA.—Uno de los sectores más atacados por el régimen fue el docente, junto con el gremio de tipógrafos. Recuerdo que un amigo corrector de imprenta me contó que el sector fue eliminado en la guerra a través de las cárceles.

El sector de la enseñanza fue depurado, hasta casi el sesenta por ciento en la Universidad de Madrid. En el magisterio fue espantoso debido a su talante republicano; era un magisterio que había encontrado un ideal, las misiones pedagógicas. Era una misión de transformación de España; o las construcciones escolares, dirigidas por Rodolfo Llopis, nunca se construyeron en tal cantidad o tiempo.

Después de la guerra aquel profesorado de escuelas nacionales y de enseñanzas medias fueron objeto de depuraciones masivas. Fueron sustituidos por exámenes patrióticos, sometiéndolos a consignas, desde cantar el «cara al sol» a la introducción del castigo físico, además de los sueldos miserables. La verdad es que el magisterio fue muy mal tratado.

En cuanto a la segunda parte de la pregunta creo que el Señor Maravall debería pensar en la dimisión. Realmente un ministro que se encuentra con más del cincuenta por ciento del personal de su ministerio en contra de sus posiciones ¿qué va a hacer?. Es necesario un nuevo negociador. El señor Arango creo que no se opone a las peticiones, es el señor Maravall.

PREGUNTA.—El proceso llamado del milagro español ha dado lugar al empobrecimiento de determinadas zonas como es la nuestra ¿Qué opina usted de esto?.

RESPUESTA.—La estabilización significa un primer acercamiento a la economía de mercado. Esta economía de mercado empieza a funcionar y esto en el análisis económico regional supone el efecto polarizador y el efecto irradiador. El efecto polarizador supone que todo se concentra en un polo, lo que ocurre en España con el proceso e estabilización; los tres polos serán: Madrid, Bilbao y Barcelona. Esto significa que el polo drena todo su entorno porque allí están los bancos, licencias de importación y además no hay problemas sindicales. Esto se da mayormente en Madrid.

Las grandes ciudades son polos fiscales, es decir, que las grandes ciudades al tener gran número de industrias pueden crear más al no tener tanta vigilancia fiscal. Entonces, es un fenómeno de drenaje, no es un fenómeno de castigo. La gente se va a trabajar donde hay trabajo; es el fenómeno del mercado.

Más tarde vienen los fenómenos de irradiación. Los polos de desarrollo empiezan a crearse economías de escala, es decir, empiezan a crearse los sindicatos, los conflictos: empieza a subir el precio del terreno, y empieza el fenómeno irradiador.

Madrid que ha sido un polo ahora tiene un fenómeno de irradiación. Primero en su área metropolitana luego en Aranda de Duero, Torrijos, Talavera, Tarancón...

En Castilla-León el fenómeno se da en torno a Valladolid extendiéndose a Palencia pero con un efecto irradiador menor.

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

